

Por: Benjamín Enríquez

Reunión de planeación

- **Oración:** 30 minutos. Oren y pregúntenle al Espíritu Santo que es lo que quiere hacer ese día. Estén conscientes de la presencia de Dios. Tomen unos minutos para sumergirse en su presencia, oren por las personas que van a llegar.
- **Compartir la visión:** De la misma manera que en nuestra vida tenemos que tener en cuenta a Dios en todo lo que hacemos para construir sobre la roca, también en nuestras reuniones de casa, debemos de preguntarle a Dios que es lo que debemos de hacer, no solo escuchar su voz y sacarlo de la ecuación. Siempre que estemos en una reunión estemos conscientes del espíritu Santo, para ver que está haciendo.
- **Revisar planeación anterior** ¿Qué hicimos y que pasó? Recordar que hizo Dios la reunión anterior. Darle seguimiento a las personas que fueron tocadas.
- **Visitas programadas:** Delegar personas del equipo para que visiten a las personas. Eso los hace sentir importantes y refleja el amor que tenemos por ellos.
- **Delegar actividades** Bienvenida, oración ofrenda, refrigerio algo sencillo (agua, café) no es comida.

Versículo para meditar:


Salmos 25:9

**“Encaminará a los humildes por el juicio,
Y enseñará a los mansos su carrera.**

Dos cimientos

Semana: 45 Fecha: 13 de noviembre 2022

Objetivo: Tener la capacidad de construir nuestra vida en el cimiento que es Jesús, y saber qué es lo que pasa cuando no lo hacemos.

 *Mateo 7:24-27 “Cualquiera, pues, que me oye estas palabras, y las hace, le compararé a un hombre prudente, que edificó su casa sobre la roca. Descendió lluvia, y vinieron ríos, y soplaron vientos, y golpearon contra aquella casa; y no cayó, porque estaba fundada sobre la roca. Pero cualquiera que me oye estas palabras y no las hace, le compararé a un hombre insensato, que edificó su casa sobre la arena; y descendió lluvia, y vinieron ríos, y soplaron vientos, y dieron con ímpetu contra aquella casa; y cayó, y fue grande su ruina.”*

Introducción: Muchos de nosotros hemos escuchado esta historia. ¿no es así? Jesús acaba de terminar uno de los sermones más importantes de toda su carrera, el sermón del monte. Donde nos comparte las bienaventuranzas, acerca de la oración, el juicio, entre otros. Y termina con esta historia que es muy impactante ya que el punto de Jesús es que no importa si escuchamos sus palabras, eso no causa ningún cambio en nuestra vida. Y muchos de nosotros constantemente estamos escuchando la palabra de Jesús ¿no es así?, sea por medio de la Biblia o por medio de la iglesia, pero debemos saber que no cambia nuestra vida al escuchar sino al hacer lo que Dios nos ha llamado a hacer.

1. Tormentas

Algo que a veces no vemos en esta historia, o que no le damos mucha importancia es que tanto la persona prudente, tanto como la persona insensata, tuvieron que resistir a la tormenta. En otras palabras, ninguno de los dos se salvó de las “pruebas” o de los momentos de crecimiento. Y es que a veces pensamos que, si hacemos todo lo que Dios nos dice, y caminamos en santidad entonces nuestra vida no va a tener problemas y no vamos a pasar por dificultades, pero no es así. Todos y cada uno de nosotros enfrentaremos vientos, y ríos en nuestra vida que nos van a querer tirar y que nos van a quiere destruir. Entonces el punto en nuestra vida no es tratar de vivir sin tormentas o dificultades, sino aprender a resistirlas, con Dios. El hecho de que enfrentemos tormentas, tampoco quiere decir que Dios es el que las manda, muchas veces son las consecuencias de las decisiones que tomamos, a veces son las decisiones de las personas a nosotros, pero Dios nunca manda intencionalmente algo para destruirnos, pero si quiere equiparnos para estar listos y que salgamos adelante.

2. ¿Roca o arena?

¿Entonces si de todas maneras vamos a enfrentar ríos y vientos en nuestra vida de qué sirve edificar en la roca? Si queremos permanecer construiremos en la roca, si queremos ser arruinados construiremos en la arena. El punto que debemos entender es que la única forma que vamos a saber si estamos haciendo y no solo escuchando lo que Jesús nos llamó a hacer, es si enfrentamos las tormentas de nuestra vida y salimos adelante. Entonces pregúntate en este momento: ¿Estoy haciendo lo que Dios me llamó a hacer o solo lo escuché, pero no hice nada al respecto? Dios quiere

que crezcamos en todos los aspectos en nuestra vida. Puede que Dios te haya llamado a amar a la gente alrededor de ti, pero solo has escuchado y no hecho, entonces tus relaciones van a empezar a irse a la ruina, no porque Dios quiera, sino porque antes que pasara la tormenta él te dio la solución que necesitabas, pero cada uno de nosotros tenemos una decisión y lo podemos hacer o no hacer, pero debemos entender que hay consecuencias en nuestra vida. Así que decidamos construir en la roca, que es hacer lo que Dios nos ha llamado a hacer, para resistir los vientos que nos quieren tirar. Dios nos da la solución a un problema antes de que lo tengamos, pero necesitamos hacer algo al respecto.

3. ¿Qué pasa si construí sobre la arena?

Todos alguna vez hemos construido sobre la arena, y hemos sido “arruinados”, pero no es motivo para quedarnos así. Siempre que comentemos un error Dios está ahí para ayudarnos, y claro, nos sirve como una lección para poder aprender. Así que, si recientemente tu casa cayó, aprende de tus errores y Dios estará ahí para construir sobre la roca.

Conclusión: Recordemos que no es escuchar sino hacer.

Aplicación para jóvenes:

Como jóvenes puede que bastantes veces en nuestra vida hayamos construido sobre la arena, sobre las cosas que se mueven, y que no son sustentables, como la apariencia o las cosas materiales, pero Dios es nuestra roca y si estamos contruidos en el nuestra vida florecerá a pesar de lo que ha pasado, Dios no te juzga, está esperando que lo invites a tu vida.